

petir con cualesquiera de su clase.

El molino de «Santa Catalina» propiedad del monasterio del mismo nombre, i situado en el callejón de «Ripacha» del barrio de San Lázaro, ha sido reformado últimamente, por su conductor, el Sr. Delgado, á tal punto que es completamente otro distinto de lo que era.

La maquinaria es impulsada, en la actualidad, por una Turbina de 28 pulgadas, vertical á cántaro, «Pequeño Gigante,” mano derecha, con hoja de división i caja de esclusa redonda.

La sección para limpiar i depurar el trigo, se compone de dos máquinas de limpieza preliminar, tres elevadores, una Separadora Granson N° 3 (quizá la más perfecta en su género) u una Lavadora Howes N° 2 i una rosca conductora del trigo humedecido.

La molienda se efectúa por cuatro pares de piedras: tres francesas de Laferté i una de cuarzo cristalino. Dos de los juegos están provistos de herrajes alemanes i los otros dos de herrajes ingleses, sobre dos bancos de madera de roble i con dos elevadores para refrescar la harina en hoja.

La sección del cernido, para hacer la harina flor, se compone de dos tornos comunes, un torno centrífugo «Silver Creek» i un elevador. La harina se ensaca por medio de una máquina «Je-

well» de la casa S. Howes de Londres.

Hai también un juego de piedras para reducir á harina el huiñapu de maiz que sirve para hacer la chicha.

Además el Sr. Delgado ha construido magnificas trojes para el grano, llenas de ventilación i de luz.

El gasto hecho en éstas i en la instalación de la nueva maquinaria se halla avaluado en más de treinta mil soles.

Ojalá que el ejemplo que viene dando el honorable Sr. Delgado sea seguido por muchos, haciendo de Arequipa un emporio de trabajo i de riqueza verdaderamente nacionales.

De Arequipa.

AREQUIPA, MAYO 9 DE 1893.

Lo que es el Imperio británico

Impresión inolvidable para el que ha hecho estudios de la historia antigua, es la causada por el pueblo romano. Después de él y en las edades sucesivas vinieron otros pueblos preponderantes, pero ninguno revistió su estatura de formas tan atrayentes ni se hizo alcanzar con más estrépito por el choque de las ar-

mas que el hijo de la loba.

Se extendía su dominación hasta dos mil millas de Norte á Sur y hasta tres mil de Este á Oeste, manteniendo en este inmenso radio, ciento veinte millones de ciudadanos libres, súbditos y esclavos.

La política obsorvente y el derecho de las doce tablas, fué aglomerando nacionalidades diversas, que llegado el dia tuvieron que separarse porque la fuerza de cohesión se había consumido.

Hoy nos sumerje en impresión tan profunda como la referida, la lectura de las principales cifras de la Estadística del nuevo Imperio británico, alzado y protegido, en medio de los principios que son el orgullo del siglo espirante.

No bajo de la autoridad de Julio César ni de la de Augusto sino de la de una mujer, circundada de virtudes más que de atributos de poder y de gobierno, viven en la actualidad 407 millones de almas.

Esparcidas se hallan en Inglaterra, el Canadá y la Australia, otro continente por sus recursos y dimensiones: en la Guayana y en las Antillas: en el Africa austral y meridional y en la India.

La población del nuevo Imperio supera á la del antiguo más de tres veces y sus riquezas son mayores con admirable exceso.

Esta revelación la debemos á Sir R. Giffeu, estadista notable, que ha balanceado los elementos de su país desde 1871.

El hambre únicamente conmueve á la India, cuyos 300 millones de habitantes no encuentran recursos satisfactorios, siendo este incidente el problema económico, que ocupa á sus hombres públicos.

En muy pocas ocasiones se escucha el rumor de la insurrección, que no altera la paz sensiblemente, porque ella se impone y avasalla.

Los movimientos populares, si los hay en las colonias, son como las agitaciones del mar en sus orillas, mientras que la inmensa mole de las aguas respira en su centro tranquila y sosegada.

El Imperio británico no conquistó por la fuerza, sin dejar de tenerla y organizarla para las eventualidades de la vida internacional, porque la Inglaterra por sus intereses tiene relaciones con todos.

No es suyo el oceano, pero sus flotas numerosas podrían defen-

derlo, si se quisiera poner trabas á su comercio, que es alma de su ser.

¿A qué debe el secreto de su grandeza, creciente y sorda, pero no por eso menos visible y notable?

Y sin embargo de su elevada talla y de su expansión y desarrollo incesantes, no inspira recelo ni temores.

Gobierno modelo según la opinión de muchos, serviría de tema de estudio, si nos atreviéramos á ofrecerlo á los que aspiran á los primeros puestos de la República, urgidos de nobles ambiciones y de plausibles deseos.

Porque ciertamente llama la atención, que colectividades pequeñas, como la nuestra, de dos y tres millones de habitantes, se hallen sujetos á convulsiones intermitentes,

La autoridad que mantienen el orden y protege la vida, bajo cualquiera forma de gobierno, desempeñada en armo-

nía con las circunstancias del país, puede conseguir la realización de sus fines y más fácilmente en las repúblicas, donde el voto popular se escucha y es límite de las aberraciones y desaciertos políticos.

República Argentina

(Editorial de BÚCARO AMERICANO)

LA MUJER TRABAJADORA

Buenos Aires, Abril 15 de 1893.

En el libro de Paul Bourget, titulado *Outre-Mer*, al tratar de la educación nortea-mericana, encontramos los siguientes pensamientos que vienen como de molde para encuadrar la idea que deseamos exteriorizar

"En la fundación de escuelas es curioso observar cómo las ciudadanas rivalizan en generosidad con los ciudadanos.

Una señora de Boston, Mr. Quincy A. Schaw, sometió á la ciudad su proyecto de abrir en las escuelas algunos talleres de *manual training* (educación manual.) Se trataba de fundar cursos de cocina, de dirección de casa, de confección de ropa blanca para los jóvenes, y para los discípulos talleres de imprenta y carpintería. En la realización de este proyecto gastó la susodicha dama una suma de medio millón de dollars.

Bajo la impresión de tan buena voluntad, debida á la iniciativa privada, se fundaron poco despues dos escuelas de cocina con 150 discipulas cada una.....La ciudad ha aceptado despues el sostenimiento de unas y otras y he aquí á estas mugeres en busca de una nueva empresa, á la cual consagran de nuevo su tiempo, su energía y su dinero."

Dirigiendo la mirada investigadora á nuestro propio circuito, encontramos que, no es ya privilegio de la Gran Nación el acometer empresas subordinadas al poder del dinero y del carácter. Aquí está la República Argentina, que si abre sus puertas a la corriente inmigra-